

Santiago, 13 de Noviembre de 2007

Comunicado

En su reunión mensual de política monetaria, el Consejo del Banco Central de Chile acordó mantener la tasa de interés de política monetaria en 5,75% anual.

En las últimas semanas la percepción de los mercados financieros internacionales respecto de los problemas asociados a la crisis *subprime* se ha deteriorado, y el dólar de los EE.UU. ha continuado depreciándose frente a la mayoría de las monedas del mundo. Además, se prevé un menor dinamismo de las economías industrializadas. En otro plano, el precio del petróleo ha aumentado considerablemente, mientras que el del cobre y los de varios productos alimenticios siguen altos, todos por encima de lo proyectado. Lo anterior configura un panorama externo relevante para la economía chilena que, aunque se mantiene positivo, presenta mayores riesgos de un escenario internacional adverso.

En el ámbito interno, la información disponible apunta a que el crecimiento de la actividad en el tercer trimestre fue menor que el proyectado en el último *Informe de Política Monetaria*, situación que va más allá del desempeño de algunos sectores específicos y cuya persistencia continúa siendo incierta. Por el lado de la demanda interna, los indicadores sugieren que se mantiene el dinamismo de la inversión mientras el del consumo se ha reducido. El empleo asalariado sigue creciendo y las condiciones financieras internas son algo menos favorables.

La inflación anual del IPC se ubica por encima de 6% y se prevé que se mantendrá elevada por varios meses, para luego descender hacia la meta. Los precios de algunos alimentos, tanto perecibles como no perecibles, comienzan a dar señales de reversión. La caída en los precios de otros productos relativamente volátiles también contribuyó a un bajo registro mensual del IPCX1 (que excluye combustibles, perecibles y algunos servicios regulados). Las expectativas de inflación a mediano y largo plazo se mantienen ancladas en torno a 3% anual, lo que es coherente con un aumento transitorio de la inflación.

La trayectoria futura de la TPM dependerá de la nueva información que se acumule y de sus implicancias sobre la inflación proyectada. De particular

importancia serán el desarrollo del escenario internacional, la eventual propagación de los recientes shocks inflacionarios a otros precios - especialmente la trayectoria de los salarios- las expectativas de inflación de mediano plazo y la evolución de la brecha de capacidad.